

La importancia del vínculo cuidador-niños en el desarrollo cognitivo en bebés institucionalizados. Sanar la ruptura vincular inicial

The importance of child-care bond in cognitive development in institutionalized babies. Healing the breakup link initial

Ivanna Clelia Dehollainz,
Colegio de Psicólogos de la Pcia. De Bs. As. Distrito XIII
Marianela Noelia Fernández
Colegio de Psicólogos de la Pcia. De Bs. As. Distrito XIII - Universidad de Flores
Liliana Nieri
Universidad de Flores

Resumen

El vínculo madre-hijo es importante e impacta en el desarrollo emocional, físico y cognitivo del niño. La ausencia de una figura estable, con la capacidad de ejercer la función materna, no es sin consecuencias para el infante. Múltiples estudios sostienen que los niños institucionalizados en hogares a temprana edad presentan diversas alteraciones en: la salud física y mental, el desarrollo cognitivo y el apego. En estos niños que atravesaron una ruptura vincular en los primeros meses de vida, es enriquecedor deconstruir el desajuste vincular consecuente con dicha ruptura y en trabajo conjunto con la figura del cuidador principal y confiable, dar surgimiento a un vínculo saludable, singular y reparatorio: realizando cuidados y atención personalizada al niño, sintiendo que es importante para alguien; evidenciándose que un desarrollo infantil saludable no puede desarrollarse si no existe en la persona a cargo de los cuidados un cierto desarrollo del maternaje para subjetivarlo.

Palabras Claves: Desarrollo cognitivo, niños institucionalizados, vínculo, inteligencia sensorio motriz, intervenciones psicológicas tempranas

Abstract

The mother-child link is important and impacts in the emotional, physical and cognitive development of the child. The absence of a stable figure, with the ability to develop maternal function, is not without consequences for the infant. Multiple studies argue that children who were early institutionalized in households have a variety of alterations in physical and mental health, in cognitive development and in their attachment. In these children who went through a rupture link in the first months of life, it is important to deconstruct the mismatch linking consistently with that rupture link, working together with the figure of the principal and reliable caregiver, to give rise to a healthy, singular and restorative bond: it is possible if we take care and personalized attention to the child, feeling that he/she is important for someone; It shows that healthy child development

cannot continue in an appropriate way if there is no particular development of maternal resources in the caregiver to subjective the children.

Key words: Cognitive development, institutionalized children, link motor sensory intelligence, early psychological interventions.

Introducción

Diversos desarrollos teóricos han enfatizado la importancia del vínculo madre e hijo y su impacto en el desarrollo emocional, físico y cognitivo. Autores como Winnicott (1962), Bowlby (1998) y Spitz (1965), han dedicado su trabajo a estudiar la importancia del rol materno y las consecuencias que el mismo genera en el desarrollo del infante.

En el desarrollo infantil, los primeros tres años de vida son de vital importancia puesto que es allí cuando ocurre principalmente la maduración del sistema nervioso central; el mismo depende, en gran medida, de los estímulos provenientes del medio exterior. En la primera infancia se inscriben las principales marcas de vivencias en el desarrollo de procesos subjetivos y de simbolización, surgiendo la necesidad de analizar los recursos de los niños y las características de sus vínculos tempranos, promoviendo acciones concretas, como también impulsar políticas públicas respetuosas de estos procesos (Fernández, 2017).

La función vincular está presente desde los primeros momentos de la gestación. Se va complejizando y tomando diversas formas a medida que pasa el tiempo. Cada miembro de la díada vincular realiza su aporte.

Por lo antedicho, este artículo tiene como objetivo analizar, a través de una revisión bibliográfica, el desarrollo cognitivo en niños institucionalizados en hogares, tomando como referencia la teoría constructivista del aprendizaje postulada por Piaget (1968); la misma sostiene que el aprendizaje cognitivo se genera mediante el movimiento y estímulos sensoriales presentes en el medio físico y social del niño, donde las representaciones mentales del ser humano aumentan según su capacidad de adaptación y asimilación del ambiente. Desde el nacimiento del niño hasta sus dos años, la inteligencia sensorio motriz se caracteriza por ser la capacidad de resolver situaciones problemáticas, por medio de actitudes, movimientos, tono, percepciones, antes de la aparición del lenguaje verbal (Oberman et al., 2002).

En Argentina, el proceso cognoscitivo de los niños institucionalizados puede evaluarse a través de la Escala Argentina de Inteligencia Sensorio Motriz (Fernández, 2017); diversas investigaciones dan cuenta de cómo influye la institucionalización en el desarrollo cognitivo de los niños de entre 6 a 30 meses.

Por ello, resulta indispensable realizar cuidados personalizados: atender en forma individual al niño que lo requiere. Que una sola persona del hogar donde se encuentre cree un espacio único y personal con él. Es fundamental generar espacios de conexión a solas entre el cuidador y el niño. Éste necesita saber que es importante para alguien y por ello, es el cuidador quien debe fortalecer al niño para lograr la disminución del temor ante el cambio del medio. Se evidencia entonces que un desarrollo infantil saludable no puede

desarrollarse si no existe en la persona a cargo de los cuidados del niño un cierto desarrollo del maternaje para subjetivarlo (Fernández, 2016).

En el caso de los niños que se encuentran en hogares y atravesaron una ruptura vincular en los primeros meses de vida, es sumamente enriquecedor deconstruir el desajuste vincular consecuente con dicha ruptura y en trabajo conjunto con la figura del cuidador principal y confiable, dar al surgimiento de un vínculo saludable, singular y reparatorio.

Método: Revisión de corte narrativo

En este artículo se presentará una revisión de corte narrativo, que se caracterizará por abordar desde diferentes autores clásicos y contemporáneos el impacto de los cuidados y la presencia de cuidadores en el desarrollo cognitivo de bebés institucionalizados, intentando responder a los aspectos generales de dicha temática que nos permitan profundizar y reflexionar acerca de la importancia de la constitución subjetiva en las tempranas infancias.

Se utilizaron las bases de datos Google Académico y Latindex, utilizando palabras claves, tales como: “desarrollo infantil”, “cuidador”, “niños institucionalizados”.

Teorías del desarrollo cognitivo

Durante años, numerosas investigaciones han concluido que la mayor parte del desarrollo cognitivo se completa antes de los siete años. Por lo tanto, la primera infancia es un período esencial para el desarrollo cognitivo, ya que el individuo experimenta un crecimiento y aprendizaje cerebral más rápido en comparación con todos los demás períodos (Beyazıt y Ayhan, 2020).

Una de las teorías más completas y extensas que explica el desarrollo de la inteligencia humana, fue la teoría del desarrollo cognitivo postulada por Piaget (1981) que propuso que es un proceso activo y constante, en donde los niños investigan y experimentan con el fin de comprender cómo funciona el mundo. Es decir, que el desarrollo de la inteligencia se produce por una serie de transformaciones, y que el cambio que generan las mismas es necesario para mejorar el intelecto de una persona. Según la teoría de Piaget, los niños son pensadores que participan activamente con el mundo que los rodea y se esfuerzan por comprender sus acciones ambientales y construir una mejor comprensión del mundo al pasar por varias etapas cognitivas distintas (Firoozalizadeh et al., 2020).

Dentro de esta teoría, Piaget introdujo cuatro etapas del desarrollo en las que los cambios cualitativos ocurren gradualmente en el pensamiento de los niños, y se crean el crecimiento intelectual y el conocimiento. En donde el desarrollo es visto como una interacción autorreguladora entre el niño y el entorno físico y social, que da lugar a nuevas formas de conocimiento. Y a medida que avanzan, a través de una serie de etapas vinculadas secuencialmente, los niños aprenden gradualmente las habilidades cognitivas relacionadas con el razonamiento, la lógica, la causalidad y la moralidad hasta que alcanzan la edad adulta. La primera etapa del desarrollo que propone Piaget, corresponde al período sensorial-motor que abarca desde el nacimiento hasta los 2 años. Durante este período, los bebés construyen una comprensión del mundo mediante la coordinación de experiencias sensoriales, tales como ver y oír con acciones físicas y motoras. Los bebés

obtienen conocimiento del mundo a partir de las acciones físicas que realizan en él. Como resultado de los procesos de asimilación y acomodación, se vuelven más diferenciados y más complejos. Dicho período se subdivide en 6 estadios del desarrollo: el primer estadio es el de los reflejos prefabricados (0-6 semanas); el segundo hace referencia a las reacciones circulares primarias (6 semanas a 4 o 5 meses); el siguiente es el período de reacciones circulares secundarias (4-8 o 9 meses); el cuarto estadio es el de la coordinación de etapas de reacciones circulares secundarias (9-12 meses); el quinto es el de las reacciones circulares terciarias (12-18 meses); y por último, el sexto es el de la internalización de esquemas (18-24 meses).

Para Shalini (2020) el desarrollo cognitivo en los niños depende de varios factores, siendo el estilo de crianza y la relación padre-hijo los factores más importantes. Dicha autora postula que un estilo de crianza es una construcción psicológica que representa estrategias estándar que los padres usan en la crianza de sus hijos, en donde los primeros juegan un papel importante en el desarrollo del niño, especialmente en sus primeros años. Los niños a menudo aprenden observando e imitando modelos a seguir y esta experiencia de aprendizaje estaría representada por el comportamiento de sus padres. La crianza de los hijos es multidimensional.

Asimismo, los estilos parentales de crianza van a impactar de manera diferente en el desarrollo cognitivo. La mayor parte de la investigación sobre el estilo de crianza deriva de la conocida investigación de Baumrind (1978) sobre niños y sus familias. El enfoque del autor se basa en la configuración del elemento parental -calidez, participación, exigencias de madurez y supervisión- que producen variaciones en la forma en que el niño responde a la influencia de los padres.

Capaldi y Patterson (1991) hallaron que el estilo de crianza deficiente caracterizado por el rechazo, la evitación, la abstinencia, la baja tolerancia, la coerción y el castigo predicen los problemas de conducta de los niños, como el trastorno antisocial, la inmadurez, ansiedad, abstinencia y abuso de drogas. Además, diversas investigaciones, indican que las malas prácticas parentales también están relacionadas con el bajo rendimiento escolar: la falta de control parental o los niveles excesivos de dicho control pueden conducir a actitudes y comportamientos sociales inadecuados.

Sin embargo, un vínculo positivo, estable y emocional entre padres e hijos es un factor protector importante para su salud y desarrollo. Es una dimensión de la relación padre-hijo que de otro modo se llama calidez, afecto, cuidado, consuelo, preocupación, apoyo o amor. Ha habido evidencia reciente, en el campo de la neurociencia, que demuestra que la conexión formada entre un cuidador y un bebé, incluso en el primer año de vida, afecta no solo el bienestar psicológico a largo plazo del niño, sino también cómo el cerebro del bebé se desarrolla físicamente (Shalini, 2020).

La importancia del vínculo en el desarrollo cognitivo

Winnicott (1962) sostenía que un vínculo adecuado con los padres le permitirá al niño en desarrollo satisfacer sus necesidades de dependencia y afirmación, lo cual le facilitaría una orientación hacia el exterior, hacia las nuevas experiencias con personas reales que pudiesen brindar un contacto y un intercambio emocional. Bowlby (1998) introduce la teoría del apego, la cual hace referencia a cualquier forma de conducta que tiene como

resultado el logro o la conservación de la proximidad con otro individuo claramente identificado al que considera mejor capacitado para enfrentarse al mundo.

En el ser humano el fenómeno de la maternidad excede el hecho biológico, teniendo un significado a nivel cultural, social y psicológico (Oberman, 2001). Este proceso en el que se incluye el embarazo, parto y puerperio, es una crisis vital y evolutiva que afecta a toda la familia.

Es decir, parir un bebé es sinónimo de que una mujer tuvo un hijo. Empero transformarse en una madre y desplegar el maternaje, saber qué necesita un bebé, calmarlo, estimularlo, entre otras, dependerá de múltiples factores.

La primera infancia es una etapa fundamental y crítica en el desarrollo del ser humano. El crecimiento físico tiene su máxima velocidad y el sistema nervioso central su mayor grado de plasticidad, permitiendo que las condiciones negativas o positivas del ambiente biológico, social y físico afecten en uno u otro sentido el desarrollo.

El desarrollo cognitivo en niños institucionalizados

Spitz en 1965 introdujo el término “hospitalismo”, el mismo hace referencia a los efectos de la ausencia de una figura estable para el infante con la capacidad de ejercer la función materna. Ante esto, surgieron múltiples estudios que sostienen que los niños institucionalizados a temprana edad presentan diversas alteraciones en: la salud física, el desarrollo cognitivo, el apego y la salud mental (Carr et. al., 2017).

En cuanto al área cognitiva, Ibañez (2014) encontró que los niños institucionalizados presentaban dificultades en la atención, en la memoria de trabajo, autocontrol y planeación, y en la capacidad de trasladar el pensamiento a diferentes escenarios. Vorria et al. (2003) hallaron que los niños institucionalizados que habían sido recientemente adoptados, tenían un pobre desarrollo cognitivo-motriz y afectivo como resultado de la internación a temprana edad a comparación de sus pares.

Ante esto, Palummo (2013) concluye que los niños pequeños que han sido institucionalizados presentan un mayor retraso en su capacidad de establecer interacciones sociales, que los que han sido cuidados en un ámbito familiar. Asimismo, destaca que los infantes que han sido adoptados o han sido integrados en familias de acogida, han evidenciado un mejor desempeño físico, cognitivo, mejores logros académicos en la escuela, así como también una mayor integración dentro de la sociedad. La necesidad de contar con un instrumento estandarizado para diagnosticar el desarrollo intelectual de bebés argentinos impulsó la elaboración de la Escala Argentina de Inteligencia Sensorio-Motriz para niños de 6 a 24 meses de edad (Oberman et al., 2002). La EAIS evalúa los procesos cognoscitivos del bebé en forma cuantitativa y cualitativa: importa tanto la manera por la cual intenta resolver la situación problemática que se le propone como el logro final alcanzado (Oberman et al, 2002).

Una experiencia argentina en hogares convivenciales infantiles

En el año 2012 Oberman y parte de su equipo inició la tarea de evaluar a niños que presentaban dificultades en el desarrollo y que estaban institucionalizados en hogares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina (Oberman et al., 2022). El trabajo consistió en observar y estudiar el impacto de la institucionalización en etapas tempranas

y evaluar si la discontinuidad de las figuras de apego afectaba el modo de vincular y los procesos cognitivos (Oberman et al., 2016). Se trabajó con bebés y niños pequeños alojados en hogares infantiles, hasta tres años de vida, que habían sido expuestos a situaciones de vulnerabilidad social. La población evaluada estuvo compuesta por niños alojados en Hogares convivenciales y Familias de tránsito, comprendidos entre 6 meses y 30 meses. Los motivos de ingreso a los hogares por parte de los niños eran: situación social compleja, abandono, apropiación ilegal, consumo de alcohol o estupefacientes materno, negligencia, intenciones de dar en adopción al niño y maltrato infantil (Oberman et al., 2016).

Al analizar la estadía de los niños en los hogares convivenciales pudo evidenciarse con certeza que del mismo modo en que un niño recibe estímulos para el desarrollo en su propia familia, los niños/as sin cuidados parentales, necesitan contar con un espacio que les permita desarrollar todo su potencial cuando viven en dispositivos de alojamiento. Eso a veces resulta difícil en contextos de crianzas colectivas con gran rotación de personal. Muchas veces, los hogares cubren las necesidades básicas en lo referido a la atención integral y a las dimensiones vinculares y lúdicas resultan opacadas por las urgencias cotidianas pasando a un segundo plano (Oberman et al, 2016).

Muchos niños buscan sentirse alojados, contenidos, cuidados. Resulta indispensable realizar cuidados personalizados i.e atender en forma individual al niño que lo requiere. Que una sola persona del hogar donde se encuentre cree un espacio único y personal con él. Es fundamental generar espacios de conexión a solas entre el cuidador y el niño. Éste necesita saber que es importante para alguien y por ello, es el cuidador quien debe fortalecer al niño para lograr la disminución del temor ante el cambio del medio.

La propuesta de efectuar una evaluación cognitiva de los bebés al ingreso a los hogares y durante su estadía en los mismos fue una excelente herramienta de Intervención Psicológica Temprana que permitió evaluar si la permanencia en las instituciones permite estimular el desarrollo de estos niños en estados de vulnerabilidad social o bien incide en un deterioro del mismo (Fernández, 2016).

Entre 2012 y 2015 se llevó adelante dicha investigación cuantitativa de corte longitudinal en hogares convivenciales de niños, con una muestra aproximada de 300 participantes de entre 0 y 3 años de edad, quienes tenían un tiempo de permanencia de entre 2 meses y 3 años. Se observó que, a menor edad de ingreso a los hogares, los niños presentaban mayor deterioro cognitivo; mientras que -por el contrario- a mayor edad de ingreso, los niños presentaban recursos cognitivos más sólidos y desarrollados. Al correlacionar el tiempo de permanencia de los niños en las instituciones, su desempeño cognitivo y su capacidad de establecer vínculos afectivos, se ha detectado que, a menor tiempo de permanencia en los hogares, evidenciaban un mayor desarrollo, mientras que a mayor tiempo de permanencia era notorio el deterioro cognitivo y en su capacidad de establecer vínculos saludables con su entorno (Fernández, 2016).

Por otra parte, se ha detectado un marcado descenso en las series de búsqueda del objeto desaparecido, que corresponde a la adquisición de la noción del objeto permanente y la prueba de los intermediarios. En aquellos niños que presentaron puntajes por debajo del percentil 50 se implementó un dispositivo de estimulación temprana vincular, se realizaron derivaciones y un plan de capacitaciones para cuidadores de los hogares

(Oiberman et al, 2016). Se propuso la necesidad de trabajar con los operadores y los supervisores de las instituciones en la necesidad de establecimiento de vínculos personalizados con los niños, considerando imprescindible que los mismos cuenten con una figura vincular en forma permanente (Oiberman et al, 2016).

La intervención psicológica adecuada, oportuna y precisa mediante la evaluación de los bebés -quienes en muchos casos dan cuenta de que su crianza y vínculos se ven amenazados y perturbados por causas muy diversas, como, por ejemplo, por abandono, consumo de sustancias, vivencias de abuso sexual o maltrato infantil, entre otros- es clave para detectar retrasos y anomalías en su desarrollo. Cada niño institucionalizado debe recibir vigilancia de su desarrollo cognoscitivo para la detección precoz de signos e intervención temprana en dichas alteraciones. También se considera que todo cuidador debería tener información del desarrollo normal de cada niño y de sus potenciales alteraciones, para la detección precoz y el logro de colaboración en el desarrollo saludable de los mismos.

Desde la Atención Primaria de la Salud, se necesita continuar profundizando en todas las intervenciones interdisciplinarias que tratan de evitar la presencia del daño físico y/o funcional en los niños, de acuerdo a los factores de riesgo presentes por el vínculo con sus progenitores o ambiente de crianza.

Este artículo muestra la relación entre la importancia de los cuidados maternos y el desarrollo cognoscitivo del niño: necesidad de cuidadores personalizados con cada niño y, a su vez, considera los nuevos aportes que brinda la evaluación de la EAIS en esta población vulnerable lo cual lleva a plantear la importancia de idear nuevas políticas públicas en niñez que contemplen la necesidad imperiosa de que los niños en estado de vulnerabilidad social tengan un trato personalizado con los cuidadores, i.e, una familia o un cuidador por cada niño en riesgo psicosocial.

Conclusiones

Este artículo intenta constituir un aporte a la temática de Primera Infancia, que permita reflexionar sobre el impacto que tienen los desencuentros tempranos en el desarrollo cognitivo de los niños institucionalizados, así como contribuir a pensar políticas públicas que se ajusten a las nuevas realidades. Las intervenciones en el desarrollo son necesarias en etapas cada vez más tempranas de la vida de los niños, constitutivas de la subjetividad, lo cual deja marcas irreversibles.

Se ha presentado una revisión narrativa de diferentes autores contemporáneos y clásicos del área de la Psicología del Desarrollo que se han dedicado a estudiar con profundidad los impactos de los cuidados saludables y adecuados en la constitución subjetiva de las infancias tempranas, la importancia de la presencia de un cuidador y de la crianza personalizada.

Este trabajo visibiliza y estudia el impacto de la institucionalización en etapas tempranas y evalúa si la discontinuidad de las figuras de apego podría llegar a afectar el modo de construir vínculos y los procesos cognitivos de los niños que permanecen transitoriamente

en hogares convivenciales, de entre 0 y 3 años de edad, expuestos a condiciones de vulnerabilidad social previas.

Se espera poder realizar un aporte al campo de la Psicología Perinatal y de la Primera Infancia a nivel nacional e internacional, repensando la necesidad de intervenciones tempranas saludables que estimulen y promuevan roles ma/paternantes que, a su vez, alojen y ayuden a reconstruir el psiquismo temprano de las diversas infancias.

Ello permite realizar aportes científicos en el campo de la psicoperinatología que impulsen la creación tan necesaria de programas y políticas públicas interdisciplinarias que aborden la importancia del vínculo temprano con un otro adulto desde el afecto que humaniza.

Agradecimientos

A la Dra. Analía Losada, por su estímulo, acompañamiento y generosidad para alentarnos a seguir en el camino de la perinatalidad.

Al Colegio de Psicólogos de la Pcia. de Buenos Aires del Distrito XIII, por permitirnos sembrar la semilla del recorrido personal y profesional en el área de la Psicología Perinatal.

A los hogares que nos abrieron las puertas en el año 2014 y a cada uno de los bebés que se han evaluado y de los que hemos aprendido tanto acerca de su desarrollo semana a semana.

Referencias

Baumrind, D. (1978). Parental disciplinary patterns and social competence in children. *Youth & Society*, 9(3), 239-267.

Beyazıt, U & Ayhan, A. (2020). Concept development in early childhood. *İlköğretim Online*, 19(2), 1091-1104.

Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida 1: El apego*. Paidós Ediciones.

Capaldi, D. M., & Patterson, G. R. (1991). Relation of parental transitions to boys' adjustment problems: I. A linear hypothesis: II. Mothers at risk for transitions and unskilled parenting. *Developmental Psychology*, 27(3), 489-504.

Carr, A., Duf, H., y Craddock, F. (2018). A Systematic Review of Reviews of the Outcome of Severe Neglect in Underresourced Childcare Institutions. *Trauma, Violence, & Abuse*, 1-14.

Fernández, M. (2016). *Intervenciones clínicas tempranas en niños de 0 a 3 años en condiciones de vulnerabilidad social*. En Memorias del XVI Congreso Argentino de Psicología. "Psicología y Compromiso Social". Colegio Profesional de Psicólogos de Mendoza. Fepra. Trabajo Libre. Mendoza, 28-30 de abril de 2018. Libro Digital: ISBN 978-987-45397-9-3.

Fernández, M. (2017). *Intervenciones clínicas tempranas en niños de 0 a 3 años en condiciones de vulnerabilidad social*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología -Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- Firoozalizadeh, M., Ashayeri, H., Modarresi, Y., Kamali, M., & Jahanitabesh, A. (2020). From Embodiment to Metaphor: A Study on Social Cognitive Development and Conceptual Metaphor in Persian-Speaking Children. *International Journal of Society, Culture & Language*, 8(1), 25-43.
- Ibañez, G. (2014, April). El derecho fundamental: la vida en familia. *Cuidados Alternativos Para La Infancia*, 5–8.
- Li, D., Chng, G., & Chu, C. M. (2017). Comparing Long-Term Placement Outcomes of Residential and Family Foster Care: A Meta-Analysis. *Trauma, Violence, & Abuse*, 1-12
- Oiberman, A. (2001). La palabra en las maternidades: una aproximación a la psicología perinatal. *Psicodebate*, 1, 87-91. <https://doi.org/10.18682/pd.v1i0.525>
- Oiberman, A. et al (2002) *Nacer y pensar. Manual de la Escala Argentina de Inteligencia Sensorio- Motriz (E AIS) de 6 meses a 2 años. Volumen I y II.* Ediciones CIIPME-Conicet.
- Oiberman, A. et.al. (2016). *La reanimación vincular en los desencuentros tempranos: "Un estudio sobre la primera infancia en condiciones de vulnerabilidad social.* En Memorias del XVI Congreso Argentino de Psicología. “Psicología y Compromiso Social”. Colegio Profesional de Psicólogos de Mendoza. Fepra. Trabajo Libre. Mendoza, 28-30 de abril de 2018. Libro Digital: ISBN 978-987-45397-9-3
- Oiberman, A. et.al. (2022). *Cómo piensan los bebés en el siglo XXI. Aplicaciones en niños sin cuidados parentales.* Volumen 2. Ed. Lugar.
- Palummo, J. (2013). *La situación de niños, niñas y adolescentes en las instituciones de protección y cuidado de América Latina y el Caribe* Coordinación de la publicación. Panamá.
<https://www.relaf.org/biblioteca/UNICEFLaSituaciondeNNAenInstitucionesenLAC.pdf>
- Piaget, J. (1968) *Psicología de la Inteligencia.* Proteo.
- Piaget, J. (1981). *Intelligence and affectivity: Their relationship during child development.* (Trans & Ed TA Brown & CE Kaegi). Annual Reviews
- Shalini, A. (2020). Effect Of Parenting Style On Children’s Cognitive Development. *Studies in Indian Place Names*, 40(1), 1558-1566.
- Spitz, R. (1965). *El primer año de vida.* Editorial Fondo de Cultura
- Vorria, P., Papaligoura, Z., Dunn, J., van Ijzendoorn, M., Steele, H., Kontopoulou, A. & Sarafidou, Y. (2003). Early experiences and attachment relationships of Greek infants raised in residential group care. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 44(8), 1208-1220.
- Winnicott, D. (1962). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador.* Paidós.

